

PENAS

La feligresía de San Miguel de Penas se ubica en el ayuntamiento de Monterroso, pertenece a la diócesis lucense, a la comarca y arciprestazgo de A Ulloa y en la actualidad es aneja de San Cibrao de Pol.

Situada a poco más de 4 km de la capital municipal, para llegar al hermoso paraje en el que se emplaza el templo parroquial se ha de seguir la nacional N-640 en dirección Lugo. Tras continuar 3,6 km, se cogerá el desvío a la izquierda siguiendo las indicaciones a Penas. A poco más de 350 m se podrá divisar el conjunto palaciego, con su torre e iglesia, a la derecha de la carretera y en medio de una gran explanada.

La única noticia documental que tenemos de San Miguel de Penas es del año 897, en el que aparece citada en el "Caelicolae" de Alfonso III como donación a la catedral lucense. Su mención hace referencia a una iglesia anterior a la actual románica. En la actualidad está comunicada desde el presbiterio por un paso elevado con la torre y palacio del siglo XV que, según Vázquez Saco, pertenece a los marqueses de San Miguel de Penas, título que ostenta la familia de Camarasa.

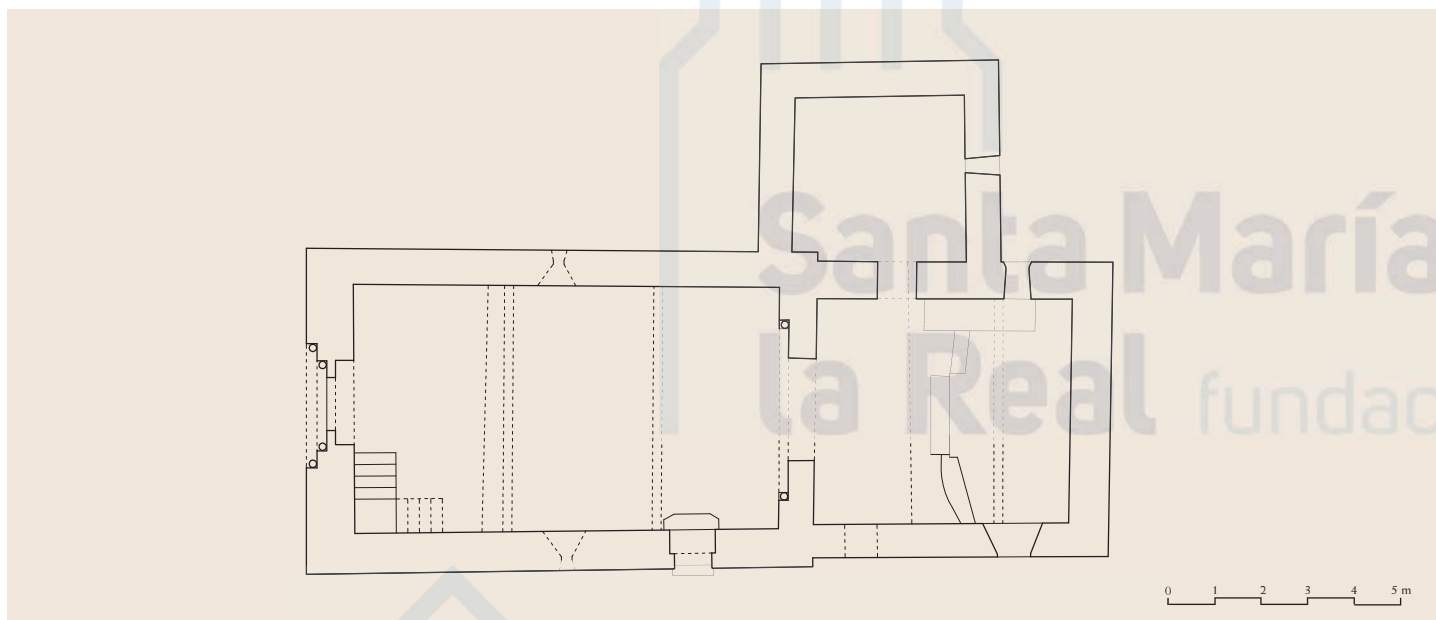
Iglesia de San Miguel

DEBIDO A LAS REFORMAS llevadas a cabo en el siglo XVIII, de la primitiva fábrica románica tan solo nos resta parte de la nave, siendo el ábside cuadrangular posterior a la edificación original. Como bien indica Yzquierdo Perrín, el esquema de su planta debió de ser el general para las

iglesias de la zona, con nave y ábside únicos y rectangulares. La sillería granítica es regular y se dispone en hiladas horizontales. La cubierta se realiza con la característica teja curva de la comarca. Bajo las cobijas en nacela de la nave perviven una serie de canecillos, muy sencillos y cortados todos ellos



Fachada oeste



Planta

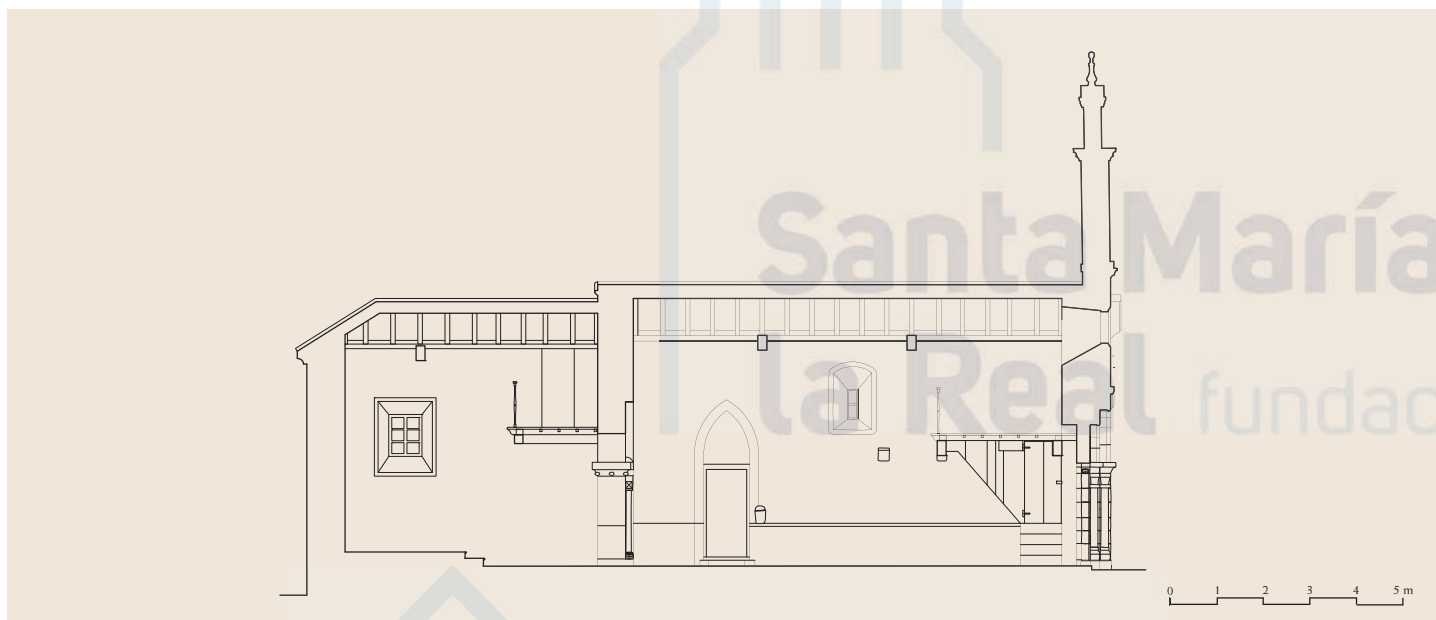
Alzado sur



en proa, en cantidad de quince a cada lado. Una ventana rasga cada costado de la nave. En el meridional, se abre además una puerta adintelada a la que se superpone un tímpano pentagonal, siendo este el original de la iglesia y el dintel fruto de una remodelación posterior. El tímpano es similar al que se puede observar en la monterrosina iglesia de San Salvador de San Breixo, con la que guarda cierto parentesco. En algunos de los sillares se pueden observar signos lapidarios en abundancia.

El frontis ha visto modificada su espadaña y la ventana que con frecuencia se superpone a la portada. Las alteraciones han afectado también a la puerta compuesta por doble arquivolta de medio punto que talla sus aristas en baquetón y

experimenta un ligero peralte en su rosca. Ciñe la dobladura una sobresaliente chambrana en nacela, en parte perdida, cuyos extremos se prolongan en el muro a modo de imposta en las dovelas próximas a la contraclave. La arquería descansa sobre un par de columnas a cada lado, con mediación de imposta a bisel lisa. Sus fustes son lisos y monolíticos y sus toscas basas se alzan sobre un elevado podio. Según Yzquierdo Perrín, la incapacidad del autor de la obra le impide resolver con fidelidad el esquema ático tradicional. Los esquemáticos capiteles son cúbicos y no presenta decoración alguna, tan solo un listel que funcionaría a modo de cimacio. El tratamiento de basas y capiteles es muy similar al hallado



Sección longitudinal



Portada oeste

en la monterrosina iglesia de San Salvador de San Breixo. La vinculación se hace más evidente en cuanto ambos templos no tienen sus capiteles exentos, sino entregos. Las arquivoltas acogen en su seno un tímpano semicircular que orna su centro con una cruz latina incisa y descansa sobre las jambas lisas mediante mochetas con un par de tarjetas. La mocheta

septentrional luce una bola con su centro horadado a modo de esquemática roseta. Según recoge Vázquez Saco, adosada al tímpano se disponía una pétrea imagen de San Miguel tardomedieval, hoy en paradero desconocido.

El interior es austero y sencillo. El juego de luces y sombras lo proporcionan las dos ventanas de amplio abocinado



Interior

interno que se disponen en la nave. El pavimento se ha realizado con grandes lajas graníticas. La construcción de la capilla mayor en época posterior ha trastocado levemente el arco triunfal y el muro de cierre que lo acogía. Si existía una ventana sobre el triunfal, como es habitual en los templos románicos rurales, esta ha desaparecido. El arco triunfal se compone de doble arquivolta de medio punto, con un ligero cierre en los salmeres, y arista viva. El arco menor se apoya directamente sobre las jambas lisas, mediante imposta a bisel de la que penden bolas. El mayor, a paño con el muro y oculto bajo el encalado que recubre la mayor parte del templo, descansa sobre semicolumnas acodilladas de fustes lisos y que están un tanto desplazadas hacia los extremos, lo que imposibilita una perfecta articulación entre ellas y el arco. Aunque los distintos autores que analizaron la iglesia de Penas escribieron que las basas están ocultas bajo el pavimento, en la actualidad estas se alzan sobre un plinto e interpretan el esquema ático. Sin embargo, parte de la basa del lado del Evangelio se ha visto embebida por un altar pétreo. Los capiteles son similares a los vistos en la portada occidental, reducidos a esquemáticos cubos que, como única decoración, lucen aspás incisas en cada una de sus caras. Poco resta de los cimacios que se cortan en nacela.

En la nave, además de las ventanas de medio punto, sobresale la puerta que horada su muro sur. Llama la atención su estrechez y elevada altura, así como el apuntamiento de su arco, que confiere relevancia cronológica.

La organización del arco triunfal en la iglesia de San Miguel de Penas, con columnas acodilladas en el muro de cierre de la nave, toma el legado del monterrosino templo de San Salvador de Valboa, fechado por inscripción en 1147, a partir de una serie de talleres que trabajaron en el área de Monterroso en el último tercio del siglo XII. La tosquedad e impericia de su autor llevan a Yzquierdo Perrín a vincularlo con el cercano templo de San Salvador de San Breixo, apuntando así a una cronología similar entre fines del siglo XII e inicios del siguiente. Por otro lado, el apuntamiento y tímpano pentagonal de su puerta sur, la decoración de bolas en las impostas, la simplicidad de sus canecillos y el tipo de capiteles cúbicos con ninguna o sencilla ornamentación, remiten a cronologías avanzadas que anuncian la llegada de un nuevo estilo. Por todo ello, la datación propuesta por Yzquierdo en los albores del siglo XIII parece acertada.

En el costado septentrional del sotocoro podemos hallar, probablemente sita en su lugar original, una pila bautismal de tradición románica muy sencilla. La tipología de la fuente es en copa, se ha realizado en granito y la parte superior de su copa se resalta con una moldura baquetonada. Labrada con rudeza y carente de decoración, descansa sobre un pequeño pie cilíndrico al que se le ha añadido con posterioridad una basa cuadrangular. El tamaño de la fuente remite a un momento en que el bautismo por infusión e inmersión coincidían. La pila es coetánea a la construcción de la iglesia y podría datarse en los primeros años del siglo XIII.

Texto y foto: AYP - Planos: ECM

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972 (1987), p. 431; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, IV, pp. 257-262; RISCO, M., 1798 (2009-2010), XL, p. 390; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, V, pp. 117-119; VÁZQUEZ SACO, F., 1949, pp. 301-302; VÁZQUEZ SEIJAS, M., 1955, I, pp. 135-136; YEBRA DE ARES, A. B., 1987, pp. 91-95; YEBRA DE ARES, A. B., 1997, p. 165; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 90-91, 93.